transforman y toman otro cariz y tienen caras como los fariseos. Y no digamos de las manos. En la calle sujetan alguna revista o llevan entre dedos un cigarrillo o cualquier otra cosa. En el baile no pueden llevarse estas cosas y las manos deben sujetar a la dama y la sujetan con más o menos fineza y la dama no protesta... y lo consiente...

Estoy seguro que esta dama es en la calle una de las tales que nos pinta el mismo Raventós cuando se pregunta: «Cómo se explica que una muchacha se ruborice en la calle por una mirada y en el baile no se ruborice por una agarrada?»

Pero además de estos bailes de sociedad en los que se permiten las cosas que no son toleradas en la calle, hay otra clase de bailes: los que tienen lugar en casas particulares con la exclusiva invitación de ciertas personas. En estos se permite lo que en los de sociedad no. Y quienes los organizan son gente distinguida, y los invitados no lo son menos... y son educados... y de familias conocidas... Y bajo estas apariencias, precisamente con educa-

ción, con «diplomacia», como suele decirse, se permiten muchos más abusos.

Y lo que es más todavía: es que estos bailes que organizan familias distinguidas, por desgracia (si cabe el decirlo), son católicas o, por lo menos, así se consideran.

¡Cuán lamentable es tener que ver que es la casa de los propios católicos en donde se enseñan caminos que alejan de nuestra Santa Religión; que hacen resbalar por terrenos tan cenagosos y hacen caer!

Incumbe pues a la Acción Católica la formación de una sociedad, de un lugar de expansión y convivencia que sea digno, que haga relacionar a la gente santamente, porque, santamente, puede relacionarse todo el mundo. Y sería misión primordial el alejar de esos antros corrompidos a nuestros jóvenes y a nuestras doncellas para que, además de hallar una diversión sana y una convivencia que les satisfaga, sean separados de estos senderos que, a pasos de gigante, les apartan del Camino, de la Verdad y de la Luz.

MIGUEL BOSCH.

El número extraordinario de Agosto

El próximo número, correspondiente al mes de Agosto será extraordinario y constará de 16 páginas con grabados e ilustraciones, a varias tintas.

Dios mediante, en el mismo insertaremos el programa de un extraordinario Aplec de Acción Católica que próximamente debe tener lugar en esta ciudad.

Rogamos a todos la máxima difusión de este número a fin de ayudar a nuestra amada publicación.